



El legado de Maurice Ravel

VIENE DE 1

porque siempre hay un timbre nuevo que aparece. En ese sentido es un maestro incomparable de la lógica, de la racionalidad francesa, aplicada a una música tan sensual... Junto con ello, expresa, que esta composición tan popular y querida "tiene un propósito de diversión y de utilizar magistralmente la orquesta" y lamenta que los auditores suelen escucharla esperando el momento final, "pero hay que ser pacientes, viendo cómo la partitura se desarrolla y alimenta lo que viene".

Finalmente se refiere al padre del "Bolero" como un brillante compositor que no añadió adornos innecesarios. "La música de Maurice Ravel se vincula a Beethoven como un gran maestro en la utilización de los recursos instrumentales, con un sentido de la economía extraordinario", manifiesta Maximiano Valdés.

Retrato de un ícono de la música

"Se halla a los cincuenta y dos años en la cima de la gloria, comparte con Stravinsky el papel de músico más apreciado del mundo, se ha visto con frecuencia su retrato en los periódicos: su rostro angustioso, bien afeitado, dibuja con su larva y delgada nariz dos triángulos montados perpendicularmente el uno sobre el otro. Mirada dura, viva, inquieta, orejas despegadas sin lóbulos, tez mate. Distancia elegante, simplicidad cortés, cortés helada, no forzosamente hablador, es un hombre seco pero distinguido, de punta en blanco las veinticuatro horas del día".

Así describe el escritor francés Jean Echenoz (1947) la misantropía de Ravel, quien además se vio enfrentado a una enfermedad neurodegenerativa y que lo llevó tempranamente a la tumba, en 1937. En un entrevista que le hizo para Revista de Libros Mauricio Echeorata a Echenoz, en 2007 y a propósito de su novela "Ravel" (Anagrama), se lee una notable descripción de este enigmático artista y fundador espantoso del acto escénico: "a decir que compuso el "Concierto para la mano izquierda" sólo para poder seguir sosteniendo el Gaultoise con la derecha. Se habla de un hombre secreto, distante, blindado y poco dado a una vida sentimental o "sin embargo, paradojalmente, en el debate estético de su época", dice Echenoz para quien este discípulo de Claude Debussy y de Gabriel Fauré, "fue amante del jazz y amigo de Gershwin, a quien se negó a dar clases, aduciendo que el norteamericano hubiese perdido su genial espontaneidad y se hubiese puesto a componer como un Ravel de segunda mano. Fue, a su manera, un mundano, frecuentó salones y cultivó la amistad de mujeres adineradas y hermosas. Pero nadie nunca supo realmente quién era".

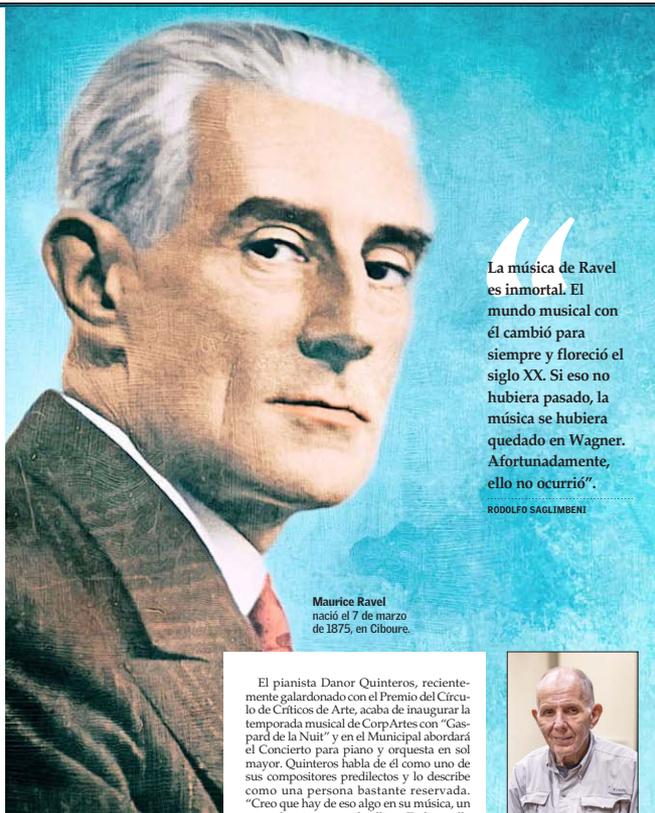
Rodolfo Saglimbeni, director titular de la Orquesta Sinfónica Nacional de Chile, lo define como "un mago de la orquestación. Eso lo he corroborado en estos 40 años que he tocado a Ravel. Es uno de los más grandes orquestadores de toda la historia. Tiene una precisión impresionante. No en vano hay orquestaciones de él que son muy famosas, como "Cuadro de una exposición", de Músorgski".

El músico venezolano acaba de dirigir "La Valse" en el ex Teatro Baquedano y volverá a conducir esta pieza el próximo sábado 1 de febrero (19:00 horas) en el Teatro del Lago, en el marco de las Semanas Musicales de Frutillar 2025. "Es una obra sensorial", acota Saglimbeni y añade que se trata de un poema coreográfico de 12 minutos, "donde comienzan tocando unos contrabajos al principio y al final se produce una evocación de toda la orquesta. La pieza originalmente se llamaba Viena. Era realmente un homenaje, una apoteosis de Johann Strauss hijo y sus valeses". La batuta vuela en esta composición "la grandeza de una corte vienesa de mitad del siglo XIX y el caos de lo que significó esa Viena, al final de la Primera Guerra Mundial, muy destruida en todo sentido: en lo anímico y espiritual".

El conductor rememora que cuando Ravel le presenta "La Valse" a Serguei Diaghilev, porque originalmente fue un encargo para los Ballets Russes, a este último "no le pareció bien porque según él no tenía el argumento para convertirse en un ballet. Tanto le molestó al músico francés que incluso se dice que le quitó la palabra y se retaron a un duelo, como en los viejos tiempos. Lo curioso es que los testigos de ese duelo fueron nada más y nada menos que dos grandes: Igor Stravinsky y Francis Foulenc", apunta Rodolfo Saglimbeni.

Como parte de su temporada 2025, y en el contexto de los 150 años, el conjunto de la Universidad de Chile también ofrecerá "Alborada del gracioso", "Un barco sobre el océano" y el imbatible "Bolero".

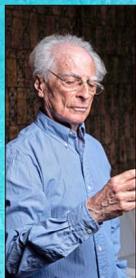
El Teatro Municipal de Santiago, en tanto, fechó para el 13 y 14 de junio —dentro de la temporada de conciertos de la Orquesta Filarmónica—, el programa "Diaghilev y los



Maurice Ravel nació el 7 de marzo de 1875, en Ciboure.

La música de Ravel es inmortal. El mundo musical con él cambió para siempre y floreció el siglo XX. Si eso no hubiera pasado, la música se hubiera quedado en Wagner. Afortunadamente, ello no ocurrió".

RODOLFO SAGLIMBENI



El director Juan Pablo Izquierdo, Premio Nacional de Artes Musicales 2012.



Carmen Gloria Larenas, directora general del Municipal de Santiago.



Maximiano Valdés en un ensayo con la Sinfónica Nacional Juvenil.



El pianista Danor Quinteros, ganador del Premio del Círculo de Críticos de Arte.



El conductor Helmut Reichel Silva, titular de la Orquesta de la U. de Dresde.

ballets rusos" que será dirigido por Helmut Reichel Silva y que incluye la Suite N° 2 de "Dafnis y Chloé" y el Concierto para piano y orquesta en sol mayor. Se sumará "Petrosshka", de Stravinsky. ¿La razón de escoger estas obras? Para Carmen Gloria Larenas, directora general de este escenario, estamos ante un compositor relevante no sólo para el mundo musical, sino también para el de la danza.

"Sin embargo, no es posible hablar de Maurice Ravel y la danza sin hacerlo antes

Stravinsky diría más tarde acerca de este ballet ("Dafnis y Chloé") que no solo es la mejor obra de Ravel, sino también uno de los productos más bellos de toda la música francesa".

CARMEN GLORIA LARENAS

Maurice Ravel va sumando y sumando hasta que llega al paroxismo, hasta que ya no se puede más".

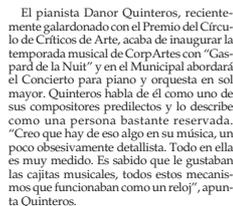
JUAN PABLO IZQUIERDO

del genio que fue Sergei Diaghilev. Ese empresario ruso, de origen noble, pero de limitados recursos económicos, de aguda intuición para descubrir nuevos talentos y crear proyectos innovadores, muchas veces sorprendentes, que llegó a Europa decidido a dar a conocer la cultura y las artes rusas, y que terminó gatillando uno de los períodos creativos y artísticos más prolíficos y transformadores que se hayan conocido". A su juicio, el tránsito para siempre la música y la danza gracias a ese sincretismo artístico que gestionó, "Ravel formó parte de ese sincretismo junto a otros grandes como Stravinsky, Debussy, Satie y Prokofiev", sostiene la ejecutiva.

A propósito de "Dafnis y Chloé", Larenas cita las palabras del compositor quien quiso dar vida un vasto fresco musical, "menos escrupuloso en cuanto al arcaísmo que fiel a la Grecia de mis sueños, que se inclinaba fácilmente hacia lo que los artistas franceses de finales del siglo XVIII habían imaginado". También explica que Diaghilev imaginó la nueva obra en escena como arte helénico clásico. Y, en 1912, como era de esperar, los bailarines tuvieron grandes dificultades con los ritmos irregulares de Ravel. Eso sí, el estreno fue un gran éxito. "Stravinsky diría más tarde acerca de este ballet que no solo es la mejor obra de Ravel, sino también uno de los productos más bellos de toda la música francesa", concluye Carmen Gloria Larenas.

Desde Alemania, Helmut Reichel Silva pone en valor su capacidad "para enfocarse en detalles que le permitieron alcanzar un nivel de expresividad que pocos compositores han logrado. Eso se ve en su sensibilidad introvertida. Se sabe que a él le gustaba mucho leer y observar. Era muy observador y eso se refleja en su música".

De "Dafnis y Chloé", Reichel Silva resalta la manera en que explotó en plenitud "sus virtudes como orquestador. Eso significa en concreto no solo valorar su capacidad de asignar distintas líneas melódicas a instrumentos, sino en combinarlos a Maurice Ravel es tan profundo! Conoció los instrumentos tan bien".



El pianista Danor Quinteros, recientemente galardonado con el Premio del Círculo de Críticos de Arte, acaba de inaugurar la temporada musical de Corp Artes con "Gaspard de la Nuit" y en el Municipal abordará el Concierto para piano y orquesta en sol mayor. Quinteros habla de él como uno de sus compositores predilectos y lo describe como una persona bastante reservada. "Creo que hay de eso algo en su música, un poco obsesivamente detallista. Todo en ella es muy medido. Es sabido que le gustaban las cajitas musicales, todos estos mecanismos que funcionaban como un reloj", apunta Quinteros.

No renegó de la tonalidad

La Temporada de Cámara UC 2025 se sumará a las conmemoraciones con dos conciertos programados para el 7 y 8 de octubre y que serán protagonizados por la soprano Claudia Pereira, el barítono Patricio Sabaté y la pianista Eun Seong Hong. Entre otras obras, este trío ejecutará "Ballade de la reine morte d'aimer", "Cinco Melodías Populares Griegas" y el ciclo de canciones "Don Quichotte à Dulcinée".

Claudia Pereira aplaude que supo "encontrar una variabilidad tímbrica que también está presente en sus creaciones para voz y piano". La académica de Música UC considera que Ravel no sucumbió a la corriente impresionista y "no cayó en las redes de la atonalidad. Pero pese a que rehuyó del impresionismo, es inevitable y hay que destacar la maestría que tuvo para sacar los colores más increíbles de los instrumentos. Pese a todo lo que renegó, sí pintaba con la música".

Patricio Sabaté complementa que estamos ante "un compositor que no nos dejó kilos de obras, pero rápidamente se convirtió en un referente y en uno de los músicos más relevantes de la década del 20 y 30 del siglo pasado". Y concluye que "cómo no vamos a celebrar a un músico que siempre estuvo mirando hacia el mundo hispano (su madre era de origen vasco) y que nos resulta tan cercano".

A lo largo de las últimas décadas, en Chile, sus obras siguen convocando a un público numeroso. Mario Córdova, crítico de Las Últimas Noticias, rescata la actuación del pianista Jean-Philippe Collard quien en 1995 abordó, en el Teatro Municipal de Santiago, sus dos conciertos para piano; y los recitales a tablero vuelto de Alfredo Perl. Este último señala que desde pequeño ha tenido una conexión estrecha, ya que su maestro Carlos Botto era un gran admirador de este compositor y le dio a conocer muchas de sus obras. "En mi carrera como pianista me ha acompañado siempre Ravel, llegando a grabar su obra completa para piano en 2011", dice. ¿A qué atribuye que perdure en el tiempo? "Logró desarrollar un lenguaje innovador y a la vez atraente y seductor, al que el oyente difícilmente puede sustraerse", concluye Alfredo Perl.

Rodolfo Saglimbeni sentencia: "La música de Ravel es inmortal. El mundo musical con él cambió para siempre y floreció el siglo XX. Si eso no hubiera pasado, la música se hubiera quedado en Wagner. Afortunadamente, ello no ocurrió".



Rodolfo Saglimbeni, batuta titular de la Sinfónica Nacional de Chile.



Los cantantes Claudia Pereira y Patricio Sabaté.



Alfredo Perl, destacado pianista chileno radicado en Alemania.

PROGRAMARSE

Miércoles 22 de enero, a las 20:00 horas Parque Inés de Suárez de Providencia. Entrada gratuita. Maximiano Valdés conduce la Sinfónica Nacional Juvenil en el "Bolero". Retiro de entradas liberadas en Ticketmaster y boletería del Teatro Oriente.

Sábado 1 de febrero, a las 19:00 horas. Rodolfo Saglimbeni dirige a la Sinfónica Nacional de Chile en "La Valse". Teatro del Lago. Más información de la venta de entradas en www.semansmusicales.cl

13 y 14 de junio en el Teatro Municipal de Santiago. Helmut Reichel Silva y Danor Quinteros. Venta de entradas en www.municipal.cl

7 y 8 de octubre. Música UC. La soprano Claudia Pereira, el barítono Patricio Sabaté y la pianista Eun Seong Hong. Gratis.